

## Psicoanálisis y neurociencias: neuro-psicoanálisis

### Resumen

Este trabajo trata de una investigación de tipo documental en la cual se presenta el origen del término neuropsicoanálisis y un breve recorrido histórico de las aportaciones que dan origen a este nuevo campo de conocimiento. Se examinan las contribuciones de Sigmund Freud y Alexander Luria como los pilares que sostienen el encuentro de estas dos disciplinas; el psicoanálisis y las neurociencias. Además para el correcto examen del método neuropsicoanalítico formulado por Mark Solms se proponen tres dimensiones de análisis; 1) los fundamentos epistemológicos que hacen posible el encuentro de estas disciplinas o lo rechazan; 2) los fundamentos teóricos y conceptuales para un referente común de los mismos procesos psicológicos descritos por ambos paradigmas; y 3) los fundamentos prácticos y metodológicos necesarios en el desarrollo de esta nueva área del conocimiento.

**Palabras clave:** neuropsicoanálisis, neurociencias, psicoanálisis, neuropsicología y monismo de aspecto dual.

### Introducción

Mark Solms psicoanalista y neuropsicólogo fundó en julio del 2000 la Sociedad Internacional de Neuropsicoanálisis (NPSA) en Londres, junto a Jaak Panksepp, psicólogo y neurocientífico, reconocido por acuñar el término de “neurociencia afectiva” para el estudio los mecanismos neuronales de la emoción, quien fue el primer co-presidente de la sociedad (Golse, 2007). Solms (2013) en el artículo de su propia autoría “¿Qué es el neuropsicoanálisis?” afirma que el término fue introducido por primera vez en 1999 como título de la revista “*Neuro-psychoanalysis: an interdisciplinary journal of psychoanalysis and the neurosciences*”.

En esa misma época Eric Kandel (1999) destacado neurocientífico y ganador del Premio Nobel de Medicina por sus contribuciones y la introducción del concepto de plasticidad neural, publicó el artículo titulado “Biología y el futuro del psicoanálisis.” Entre varias ideas, Kandel propuso una aproximación entre el psicoanálisis y la neurociencia con el objetivo de desarrollar nuevos estudios

y teorías en el campo del psicoanálisis. Según este autor, la neurociencia podría proporcionar una base empírica y conceptual más concreta al psicoanálisis.

El neuropsicoanálisis, en este sentido, es un intento de conciliación para el psicoanálisis con los hallazgos del funcionamiento cerebral. “Según Kandel, la relevancia de la biología para el psicoanálisis es tan definitiva, que si el psicoanálisis pretende sobrevivir en el futuro, como disciplina científica, tendrá que ajustarse dentro de sus hallazgos” (Trevisi, 2012, p.235).

La pertinencia de las neurociencias en los campos de investigación en psicología y del psicoanálisis tiene gran impacto gracias al desarrollo de nuevos instrumentos de observación del funcionamiento cerebral. Las técnicas de neuroimagen del siglo XXI, como la tomografía axial computarizada (TAC), la resonancia magnética funcional (fMRI) o el electroencefalograma (EEG), permiten medir la estructura cerebral y los cambios metabólicos en diferentes áreas del cerebro.

De esta manera, se pueden localizar las áreas corticales implicadas en diferentes procesos mentales, y por ello surge la necesidad de una teoría comprensiva, que guíe la investigación científica. Estas técnicas podrían contribuir a los avances en el conocimiento de los procesos inconscientes siendo utilizadas antes, durante y después de recibir psicoterapia.

La revisión que propongo en este trabajo es de carácter teórico reflexiva, con el propósito de analizar las diferentes perspectivas que existen respecto al encuentro de estas disciplinas y las aportaciones de los investigadores que propiciaron el origen de este campo de conocimiento: Sigmund Freud y Alexander Luria. Así, será posible contrastar los puntos convergentes de distintos autores en la construcción de un nuevo campo de estudio.

## Freud

Para Freud (1922) el psicoanálisis se define simultáneamente en tres dimensiones: 1) es un procedimiento para la investigación de procesos anímicos difícilmente accesibles por otras vías; 2) es un método terapéutico de perturbaciones neuróticas, basado en tal investigación; y 3) forma una serie de conocimientos psicológicos así adquiridos, que constituyen el cuerpo teórico de una disciplina científica. El neuropsicoanálisis en este sentido buscaría probar o testear las ideas y concepciones psicoanalíticas, desde un escenario experimental.

Es conveniente examinar la posición de Freud frente a las neurociencias para contrastar el encuentro de esta disciplina con el psicoanálisis del siglo XXI. El “Proyecto de psicología para neurólogos” de 1895 consiste en la ambición de Freud de averiguar qué forma cobraría la teoría del funcionamiento psíquico si se introduce en ella un enfoque cuantitativo, a través del análisis de la economía de energía nerviosa. James Strachey menciona en su introducción que Freud lo escribió en unas cuantas semanas, lo dejó inconcluso y posteriormente lo hizo objeto de severas críticas.

Las conjeturas y dificultades, como el avance y evolución de este proyecto, quedaron registradas en la correspondencia de Freud con Wilhem Fliess. Se trata de un documento neurológico, que contiene un tejido de los conocimientos científicos de su formación médica en correspondencia a sus hipótesis del funcionamiento mental hasta ese momento. Sin embargo es necesario también resaltar sus diferencias básicas.

Éste texto guarda muy poca relación con la técnica del psicoanálisis (la asociación libre, la interpretación del material inconsciente, y la transferencia, etc...), ya que en ése tiempo Freud realizaba sus trabajos sobre las operaciones de defensa, girando en torno a las experiencias sexuales y la represión. Destacando la importancia de la inhibición o mecanismos de defensa del aparato psíquico, es decir, el acento está colocado en el efecto del ambiente sobre el organismo y en la reacción de este frente a él. Sin embargo, las excitaciones endógenas o motivación interna, que posteriormente se nombrará pulsión y que más tarde se reconocerá como “principio de placer”, no son consideradas más que reacciones secundarias frente a las fuerzas exteriores. Como señala Strachey: “El ello no había sido descubierto aún” (citado en: Freud, 1895, p.334).

Freud se apartó del estudio de la defensa y durante muchos años se dedicó primordialmente al estudio del ello. En este tiempo parece haberse olvidado del manuscrito, o al menos nunca lo mencionó. Se dice que dentro del “Proyecto de psicología para neurólogos” hallamos un anticipo del yo estructural que se presenta en “El yo y el ello” de 1923. Freud declaró que el punto de partida para la indagación estructural lo da el hecho de la conciencia. Y ese es el punto central de su propuesta: la investigación de los procesos inconscientes.

Sin embargo, Freud desechó en última instancia el marco de referencia neurológico, porque comprobó que su aparato neuronal no podía dar cuenta la

propiedad de ser o no consciente, a los ojos del psicoanálisis. Por tal, se considera al “Proyecto” como un esbozo inconcluso, y posteriormente desautorizado por su creador. Strachey menciona que Freud hizo todo lo posible por destruirlo cuando en su vejez lo pusieron de nuevo en sus manos, y finalmente fue publicado póstumamente hasta 1950 en Londres.

## Luria

La neuropsicología adoptada por Solms para el estudio del proceso analítico, es de tradición rusa. Esta neuropsicología propuesta por Luria es un método clínico anatómico, a partir del cual se obtiene una comprensión sistémica del sistema nervioso. Gran parte de sus trabajos de investigación fueron con pacientes que tenían lesiones corticales específicas, a partir de la segunda guerra mundial, y se dedicó al estudio de su relación con la pérdida de funciones psicológicas específicas.

Luria fue miembro de la Asociación Psicoanalítica de Moscú hasta 1929, cuando fue clausurada a causa del ascenso de Joseph Stalin al régimen político. Sin embargo, sostuvo un gran interés científico por la teoría psicoanalítica hasta su prohibición explícita. Lev Vigotsky y Luria incursionaron en una aproximación histórico cultural de la teoría reflexológica, el marxismo y el psicoanálisis, señalando posible una síntesis de ellas en el prólogo a la edición rusa de la obra de Freud “Más allá del principio del placer” (Delahanty, 2013).

Luria (1989) sostiene que el cerebro es el sustrato material de la actividad mental. Sus avances y logros en la investigación demuestran que la estructura cerebral se compone de neuronas altamente especializadas organizadas como un sistema funcional complejo, y por ello es imposible hablar de una localización específica para una función psicológica. Por el contrario, propone una localización dinámica que funciona bajo una estructura sistémica. Se distinguen tres principales unidades funcionales: 1) la unidad para regular el tono, vigilia y estados mentales; 2) la unidad para recibir analizar y almacenar información; y 3) la unidad para programar, regular y verificar la actividad. Su método es el análisis sindrómico cuya finalidad es localizar los factores involucrados en las alteraciones de las funciones psicológicas superiores.

A la luz del método neuropsicoanalítico, la investigación puede continuar y contribuir al desarrollo de un nuevo cuerpo de conocimiento. El desarrollo de la neurociencia afectiva puede alinearse con temas de interés al psicoanálisis

permitiendo compartir hallazgos en relación a la pulsión y los procesos inconscientes, como el sueño y la represión.

Para el correcto examen del método neuropsicoanalítico propongo en este trabajo tres dimensiones de análisis: 1) los fundamentos epistemológicos que hacen posible el encuentro de estas disciplinas o lo rechazan; 2) los fundamentos teóricos y conceptuales como una referencia común de los mismos procesos psicológicos descritos por las neurociencias y el psicoanálisis; y 3) los fundamentos prácticos y metodológicos necesarios en el desarrollo de esta nueva área del conocimiento.

## Fundamentos epistemológicos

Para comprender la relación mente – cerebro fuera del dualismo clásico es conveniente revisar el abordaje de cada uno de los paradigmas. Debemos distinguir cuáles son su objeto de estudio: el padecer subjetivo y las manifestaciones inconscientes por parte del psicoanálisis y el estudio de la conciencia y los procesos cognitivos en las neurociencias. Además, la neuropsicología se dedica particularmente al estudio de las pérdidas de funciones psicológicas provocadas por daños neuronales.

La formación de Luria en neuropsicología tiene fundamentos en el materialismo dialéctico, debido al contexto histórico ruso. Su planteamiento, opuesto al sistema idealista se fundamenta en el monismo materialista propuesto por Marx y Engels. Trabajó una psicología materialista y también dialéctica, cuyo objeto de estudio es la conciencia. Ésta tiene su origen en la actividad social, interiorizada por la capacidad semiótica de nuestro sistema nervioso y determinada por la cultura (Guitart, 2010). Luria retoma el desarrollo filogenético aceptando que el desarrollo social determina el cambio biológico, dando origen a las funciones psicológicas superiores.

Luria hizo una revisión del monismo de Freud en “El psicoanálisis como sistema de psicología monista” (1925) aparecido en el texto “Psicología y marxismo” compilado por Kornilov, que no agota la investigación (Delahanty, 2013). Sin embargo, muchos críticos hacen notar su dificultad de compartir los supuestos del materialismo dialéctico. La solución al dualismo tradicional mente – cerebro, según Solms (2013) es un “monismo de aspecto dual” que compartió Freud desde 1900 hasta 1939.

Freud valoró el trabajo de Baruch Spinoza, y aborda el problema de la conciencia y de la mente como un problema ontológico: “La mente en sí misma (desde Kant) no puede ser percibida directamente. Nosotros sólo podemos conocer la mente vía nuestra conciencia fenoménica, la cual provee una representación indirecta e incompleta del aparato mental y su funcionamiento” (Solms y Turnbull, 2013, p.156). Es decir, sólo se es consciente de los propios procesos mentales. Pero ahora tenemos diferentes vías de acceso a esta información gracias a las técnicas de neuroimagen, cada evento mental específico está correlacionado con una actividad neuronal específica. El conocimiento estructural de la mente y el cerebro se obtiene a través de las características atribuidas por la diferencia cualitativa que encontramos en nuestra actividad consciente.

Para identificar el punto de convergencia entre la teoría psicoanalítica con el de las neurociencias, no es posible aceptar el dualismo sin interrelación causal, porque sería rechazar que la mente sea capaz de influir directamente sobre la materia. El monismo materialista guarda una estrecha relación con el principio de isomorfismo biunívoco. Éste se refiere a que los procesos físicos correlacionados con nuestra actividad mental son eventos neurofisiológicos que ocurren en nuestro cerebro. Los procesos conscientes de la voluntad y de la atención son igualmente capaces de influir profundamente sobre los procesos corporales. Una vez aceptado que el sistema nervioso es sede corporal de nuestros procesos mentales, hay pertinencia para la investigación de los procesos inconscientes.

## Fundamentos teóricos

La ciencia de la mente y la ciencia del cerebro usan lenguajes diferentes y conceptos diferentes por ser ramas del conocimiento diferentes. Solo se puede lograr una integración traduciéndolas en un lenguaje común, o por referencia a un marco conceptual compartido.

Los escritos metapsicológicos de Freud son de gran importancia teórica para el entendimiento de la pulsión, el deseo y el funcionamiento mental desde el psicoanálisis. Se afirma que la naturaleza real de la mente es inconsciente, cuyas vías de acceso son los sueños, lapsus, olvidos, y chistes, por demás de la técnica de asociación libre en el espacio analítico. La primera tópica de Freud

pone al descubierto mecanismos psicofisiológicos específicos que dan lugar a la represión, y finalmente procesos cognitivos como la memoria y la conciencia.

Pero los cambios teóricos en Freud merecen especial atención para contrastar sus propuestas con el neuropsicoanálisis del siglo XXI. Se pretende estudiar las funciones del ello, el yo, y superyó bajo las herramientas que ofrece la neurociencia, en correspondencia con la actividad electroquímica de los sistemas funcionales de la estructura nerviosa que guardan estrecha relación con las tres unidades funcionales propuestas por Luria.

Los procesos cognitivos en la teoría psicoanalítica no han sido revisados minuciosamente a la luz de los nuevos modelos y descubrimientos de la neurociencia, por lo que deben traducirse a un marco teórico común. Existen sistemas cognitivos funcionales de neuronas altamente especializadas que procesan de manera dinámica la información relacionada con los circuitos emocionales subcorticales que dan origen al afecto, a la personalidad y a la psicopatología, que es principalmente a lo que se dedica el estudio del psicoanálisis, más que a los procesos cognitivos que lo circunscriben.

A través de la evaluación neuropsicológica se ha podido acceder de forma fragmentaria y estática a los procesos mentales, describiendo mecanismos cognitivos como la atención, memoria, lenguaje y funciones ejecutivas, pero no agota la descripción de su funcionamiento para la explicación de los procesos afectivos, de las relaciones objetales, el fenómeno de la transferencia y mecanismos como la identificación y proyección.

Es pertinente la analogía entre la actividad nerviosa inconsciente y actividad mental inconsciente, para explicar el origen del inconsciente freudiano y los procesos psicológicos superiores, a través de las manifestaciones del lenguaje. El análisis estructural del lenguaje es el punto de articulación entre los procesos afectivos y cognitivos en ambos paradigmas, sólo si se parte de un marco conceptual compartido.

La organización semiótica de la conciencia tiene su razón en la evolución del cerebro humano y su socialización, dando como consecuencia la estructuración psíquica mediante la interiorización del lenguaje. Éste es el aporte de la psicología histórico-cultural de tradición rusa y del psicoanálisis lacaniano.

## Fundamentos prácticos

La integración científica de estas dos disciplinas, las neurociencias y el psicoanálisis, tiene amplísimas consecuencias en su desarrollo clínico práctico. Existe una revisión de Christian Salas (2008) sobre el libro de Solms y Oliver Turnbull “Estudios Clínicos en Neuropsicoanálisis: Introducción a la psicología profunda”, en el cual se describen los diferentes procesos psicoanalíticos de orientación freudiana con personas que presentan diversos perfiles de daño neuropsicológico, producto de lesiones cerebrales focales.

El método propuesto por Solms y Turnbull (2013) se fundamenta en el concepto de localización dinámica de Luria y las observaciones freudianas respecto a la ubicación virtual y funcional de los fenómenos psíquicos, no pudiendo localizarlos en zonas cerebrales específicas (algo que descubrió Freud al utilizar el método clínico anatómico en sus trabajos sobre afasias y al no encontrar alteraciones morfológicas post mortem de pacientes neuróticos).

El método neuropsicoanalítico introducido por Solms pretende recoger las observaciones realizadas durante las sesiones de psicoanálisis con pacientes que tienen lesiones cerebrales encontradas, a través de la tecnología moderna de la cartografía cerebral dos o tres veces por semana (Salas, 2008). Su objetivo es descubrir qué áreas del cerebro corresponden a los fenómenos psíquicos que Freud describió durante sus trabajos con el psicoanálisis.

La investigación en neuropsicoanálisis pretende analizar minuciosamente la estructura psicológica interna de los varios cambios de la personalidad, motivación y emociones complejas que ocurren después de un daño o lesión a las diferentes estructuras cerebrales. Esto involucra una neurociencia psicoanalíticamente orientada (utilizando métodos neurocientíficos puros para testear hipótesis psicoanalíticas).

La otra alternativa para la investigación, consiste en la modificación de variables neurológicas a través de la estimulación eléctrica cerebral profunda o neuroquímica a través de la farmacología, sin embargo, se ha mostrado que estas técnicas son poco precisas debido a la complejidad de redes e interconexiones (Solms y Turnbull, 2013). Finalmente, lo que une a estos enfoques es que ambos son intentos de realizar investigación neuropsicoanalítica.

Otra forma de hacer neuropsicoanálisis se basa completamente en suposiciones y conjeturas. El ejemplo clásico de esta tendencia proviene de psicoanalistas que, luego de leer sobre algún descubrimiento neurocientífico, comentan sobre cómo dicho hallazgo está relacionado con tal o cual fenómeno de la teoría psicoanalítica, y afirman que tal hallazgo revela los correlatos, o fundamentos biológicos de algún aspecto de la teoría psicoanalítica (Solms y Turnbull, 2013). Solms lo llama “especulación de sillón” y afirma que el “Proyecto de psicología para neurólogos” de Freud fue un notable y temprano momento de especulación, motivo por el cual él mismo se resistió a su publicación describiéndolo como una “aberración”.

En definitiva, la aplicación práctica y metodológica del método neuropsicoanalítico y su investigación tiene amplias consecuencias sobre el esquema de pensamiento en el que las personas que han adquirido una lesión cerebral, son incapaces de utilizar la psicoterapia. Hay cabida a la rehabilitación ampliando las observaciones clínicas, a través de las herramientas neuropsicológicas y psicoanalíticas, como sucede utilizando el concepto de transferencia.

## Discusión

De acuerdo con los objetivos de esta revisión, se busca estimular la reflexión y la investigación científica en los campos emergentes de la psicología cognitiva, y es por eso que la indagación del nuevo campo de conocimiento llamado neuropsicoanálisis es permitida. Para aceptar esta convergencia se necesita de apertura a la interdisciplinariedad.

Los procesos cognitivos y los procesos afectivos son de naturaleza inseparable. Por ello convoco una revisión exhaustiva a los fundamentos de este nuevo campo de conocimiento. El monismo materialista debe considerarse si ambas áreas del conocimiento reconocen las variaciones cualitativas en la organización cerebro-mente. La alta especialización del sistema neuronal, es sede corporal de todos los procesos mentales, y su aspecto dual, reside en la capacidad de retroalimentarse a sí mismo a lo largo del desarrollo.

Esto significa que, sí los procesos conscientes o inconscientes son capaces de influir sobre la dinámica del sistema nervioso en una interrelación causal, resulta pertinente preguntar ¿cuál es la relación entre el inconsciente freudiano y el concepto de los procesos mentales inconscientes? Es bien sabido

que la elaboración inconsciente de diferentes procesos neuronales poseen gran importancia para los procesos creativos (Rosenblueth, 1994). Sin embargo, se debe de estudiar la graduación entre la conciencia y lo inconsciente, si ésta es admitida.

La dificultad más grande en este encuentro, resulta ser de naturaleza teórica, porque los conceptos utilizados en el psicoanálisis no se han sometido al análisis neurológico hasta ahora. Una perspectiva indispensable para esta revisión es el estructuralismo, ya que puede funcionar como eje articulador de ambos paradigmas. Si la construcción del lenguaje en el sujeto es el origen de las estructuras mentales y sus funciones superiores, entonces se puede pensar como punto de convergencia, tanto para el psicoanálisis lacaniano como en la neuropsicología histórico-cultural, en la búsqueda de una reformulación teórica.

En cuanto a los alcances prácticos del método neuropsicoanalítico se destaca la importancia de estudiar lo patológico para la comprensión de los procesos psíquicos normales. Esto es reconocido por Freud (1890) y aplicado mediante el análisis sindrómico de Luria. Se requiere poner sobre la mesa una revisión a los estudios clínicos donde se utiliza éste método para contrastar su eficiencia, cambiar el esquema de pensamiento en el que las personas que han adquirido una lesión cerebral son incapaces de utilizar la psicoterapia, y así orientar la investigación científica.

**Adrián Herrera Dávila**  
México



## Referencias

- Delahanty G. (2013) Psicoanálisis y neuropsicología. Inicios de un encuentro. En: Clínica e Investigación Relacional. Vol. 7; No 3, pp. 602-619. Disponible en: [https://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V7N3\\_2013/14\\_Delahanty-Matuk\\_Psicoan%C2%A0lisis%20y%20neuropsicolog%C2%A1a\\_CeIRV7N3.pdf](https://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V7N3_2013/14_Delahanty-Matuk_Psicoan%C2%A0lisis%20y%20neuropsicolog%C2%A1a_CeIRV7N3.pdf)
- Freud S. (1890) Tratamiento psíquico (tratamiento del alma) En: J. Strachey (Ed.) Obras completas. Sigmund Freud., Vol. I. (pp. 111-132). Argentina. Amorrortu ed.

- Freud S. (1895) Proyecto de psicología para neurólogos. En: J. Strachey (Ed.) Obras completas. Sigmund Freud, Vol. I. (pp. 323-465). Argentina. Amorrortu ed.
- Freud S. (1922) Dos artículos de enciclopedia: Psicoanálisis y Teoría de la libido. En: J. Strachey (Ed.) Obras completas. Sigmund Freud, Vol. XVIII. (pp. 227-254) Argentina. Amorrortu ed.
- Golse B. (2007) Concepto del neuropsicoanálisis. Ventajas y desventajas. En: Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y del adolescente. Vol. 43; N° 44, pp. 163-170. Disponible en: <http://www.sepypna.com/documentos/articulos/golse-concepto-neuropsicoanalisis.pdf>
- Kandel E. (1999) Biology and the Future of Psychoanalysis: A New Intellectual Framework for Psychiatry Revisited. En: American Journal of Psychiatry. Vol. 156; N° 4, pp. 505-524. Disponible en: <https://ajp.psychiatryonline.org/doi/pdf/10.1176/ajp.156.4.505>
- Luria A. (1989) Organización funcional y actividad mental. En: El cerebro en acción. (pp. 26-42). México. Roca ed.
- Rosenblueth A. (1994) El concepto de los procesos mentales inconscientes. En: Mente y cerebro: Una filosofía de la ciencia. (pp. 117-127). Argentina. Siglo XXI ed.
- Solms M. y Turnbull O. (2013) Revisión. ¿Qué es el neuropsicoanálisis? En: Gaceta de Psiquiatría Universitaria. Vol. 9; N° 2, pp. 153-165. Disponible en: [https://www.researchgate.net/profile/Christian\\_Salas/publication/241708342\\_Que\\_es\\_el\\_Neuropsicoanalisis/links/02e7e522b73e48c8ef000000/Que-es-el-Neuropsicoanalisis.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Christian_Salas/publication/241708342_Que_es_el_Neuropsicoanalisis/links/02e7e522b73e48c8ef000000/Que-es-el-Neuropsicoanalisis.pdf)
- Trevisi H. (2012) Reflexiones sobre Biología de la Mente y el Psicoanálisis: Propuestas, Virtudes y Límites. Revista de la Asociación Psicoanalítica Colombiana. Vol. 24, N°. 2, pp. 235-246. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4491935.pdf>

### El autor

Pasante de la licenciatura en Psicología Educativa por la Universidad Autónoma de Querétaro. México. Colaborador en el Observatorio de Convivencia Escolar de la Universidad Autónoma de Querétaro (OCE-UAQ).  
**Correo:** ahd\_961@hotmail.com